

pet

CARTILLA DE
CAPACITACION POPULAR

AUGE Y CAIDA DE LA CONSTRUCCION 1970-1983



EQUIPO SINDICAL

PROGRAMA DE ECONOMIA DEL TRABAJO
CATEDRAL 1063 9º PISO - SANTIAGO CHILE

CARTILLA DE
CAPACITACION POPULAR

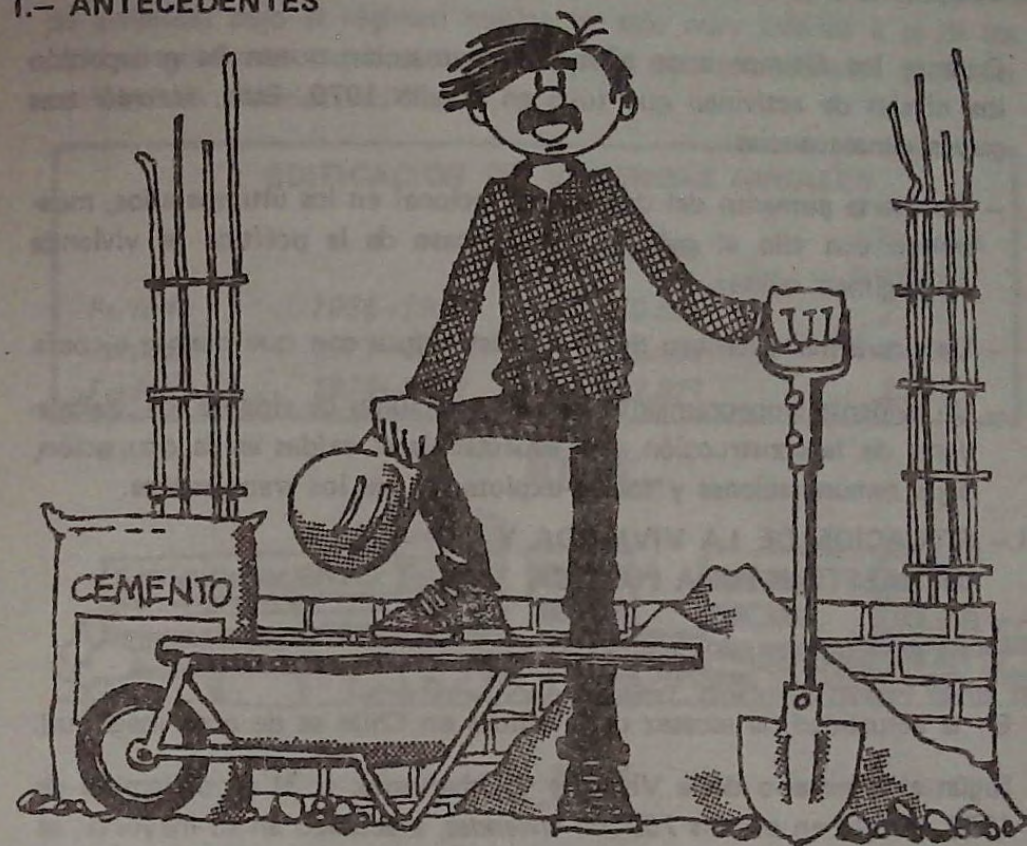
AUGE Y CAIDA DE LA CONSTRUCCION 1970-1983

CHRISTIAN LARRAIN P

EQUIPO SINDICAL

Esta cartilla es una versión simplificada de una investigación más amplia sobre el sector de la Construcción. Se realizó en estrecha colaboración con los dirigentes de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Construcción (CNTC), a quienes agradecemos sus valiosos aportes.

I.- ANTECEDENTES



1.-¿Qué es la construcción?

Desde el punto de vista económico, el sector de la construcción comprende dos grandes rubros:

- "Edificación"; este rubro incluye *edificación habitacional* (vivienda) y *edificación no habitacional* (hospitales, escuelas, industrias, establecimientos comerciales, etc.).
- "Obras de ingeniería y otras obras"; este rubro involucra puentes, caminos, puertos, represas, etc.

La producción del sector, ya sea edificación u obras de ingeniería, puede ser financiada por el sector privado por el sector público.

2.-¿Cuál es el panorama que ofrece hoy día el sector?

Durante los últimos once años, la construcción nunca ha recuperado los niveles de actividad que tuvo en el año 1970. Esto, acarreó tres graves consecuencias:

- Un fuerte aumento del déficit habitacional en los últimos años, mostrando con ello el más rotundo fracaso de la política de vivienda del régimen militar.
- Un gravísimo deterioro de la infraestructura con que cuenta el país.
- Un evidente empeoramiento en las condiciones de vida de los trabajadores de la construcción, con espectaculares caídas en la ocupación, bajas remuneraciones y sobre-explotación de los trabajadores.

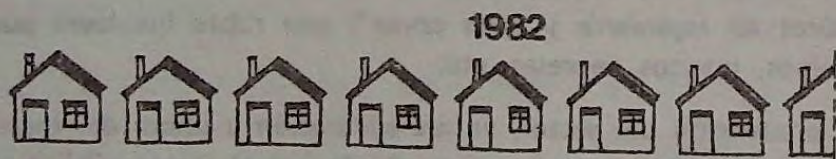
II.- SITUACION DE LA VIVIENDA Y LA INFRAESTRUCTURA PUBLICA

1. La vivienda

En la actualidad, la escasez de viviendas en Chile es de gran magnitud.

Según el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, al 31 de diciembre de 1982, faltaba en el país 750 mil viviendas, afectando en su mayoría al sector urbano (más de las tres cuartas partes; 77,5 por ciento).

En otras palabras, casi 3,5 millones de chilenos no tienen satisfecha una necesidad tan elemental como es la vivienda.



En 1973, faltaban viviendas para 1,6 millones de compatriotas, es decir, la mitad de las que faltan en la actualidad.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la construcción de viviendas bajo el régimen militar ha sido muy inferior a la de los últimos gobiernos democráticos, tanto en metros cuadrados como en cantidad de viviendas edificadas.

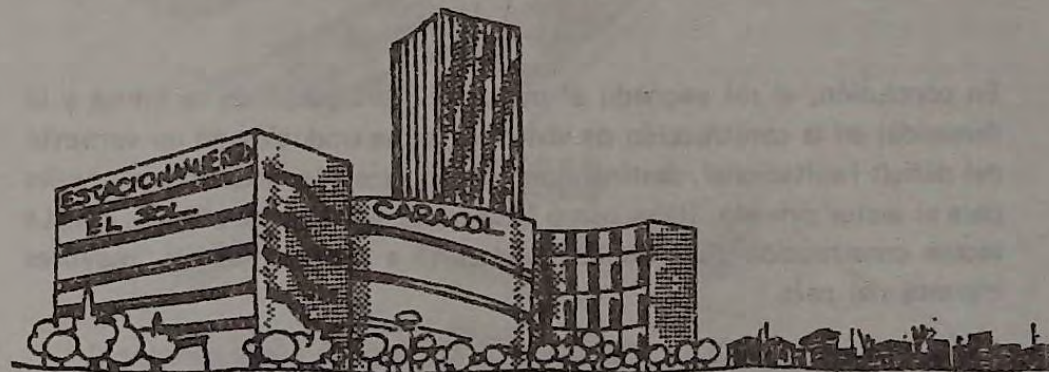
EDIFICACION DE VIVIENDAS ANUALES

		Número	miles mts. cuadrados
Período	1965-1970	40.605	2.507
Período	1971-1973	54.482	3.061
Período	1974-1982	32.821	2.221

AYER...



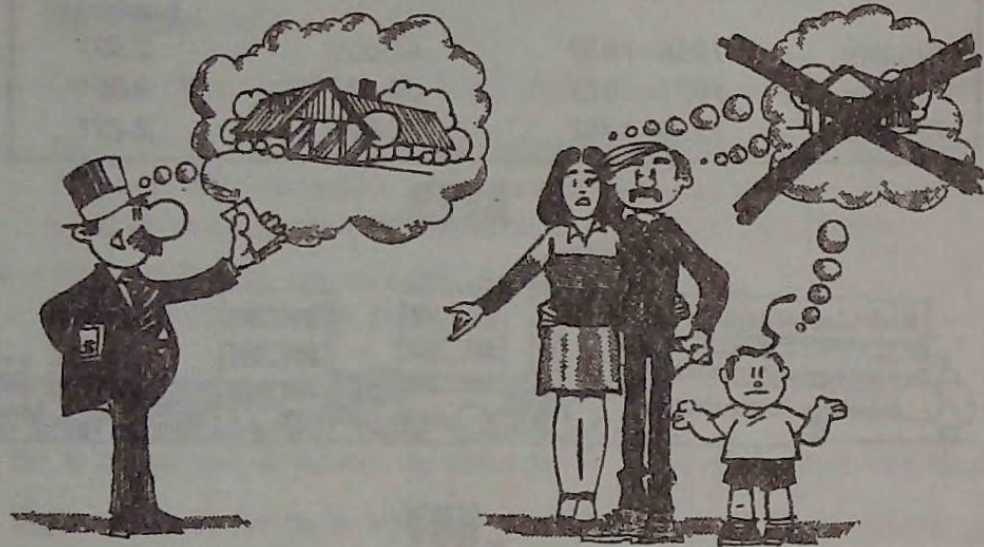
HOY



Asimismo, la importancia de la vivienda, con respecto a la edificación no residencial disminuyó notoriamente bajo el gobierno militar.

Importancia de la vivienda dentro de la edificación total

Período	1965-1970	77,5 por ciento
Período	1971-1973	85,3 por ciento
Período	1974-1982	71,6 por ciento



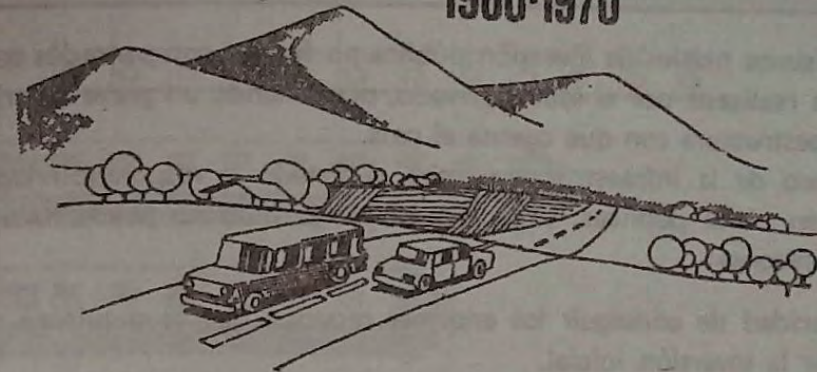
En conclusión, el rol asignado al mercado (libre juego de la oferta y la demanda) en la construcción de viviendas, se ha traducido en un aumento del déficit habitacional, destinándose los recursos a las áreas más rentables para el sector privado, (tales como locales comerciales, de oficina, etc.) La escasa construcción de viviendas se destinó a los sectores de mayores ingresos del país.

2. La infraestructura pública

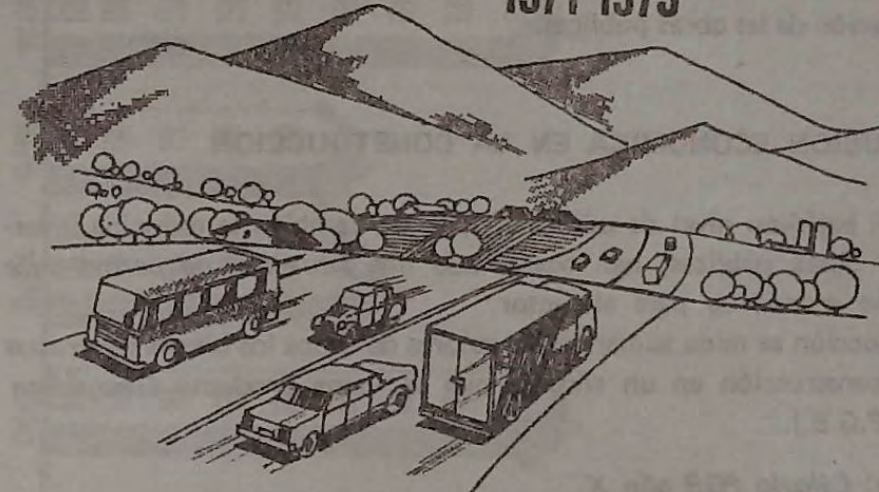
Según datos de la Cámara Chilena de la Construcción, la inversión en obras públicas cayó fuertemente durante el período 1974-1983.

A partir de 1975 en adelante, la inversión realizada por el Estado se ha mantenido en niveles muy inferiores a los alcanzados en 1970.

1960-1970



1971-1973



1974-1983



En 1983, la inversión en obras públicas fue menos de la mitad de la inversión de 1970.

Los bajísimos niveles de inversión pública no fueron compensados con la inversión realizada por el sector privado, ocasionando un grave deterioro a la infraestructura con que cuenta el país.

En el caso de la infraestructura, cabe al Estado la responsabilidad de invertir en obras públicas, ya que el sector privado no puede hacerlo, por dos razones:

- Incapacidad de conseguir los enormes recursos que se requieren para realizar la inversión inicial.
- Imposibilidad de cobrar a los usuarios por los beneficios que reporta la utilización de las obras públicas.

III. EVOLUCION ECONOMICA EN LA CONSTRUCCION

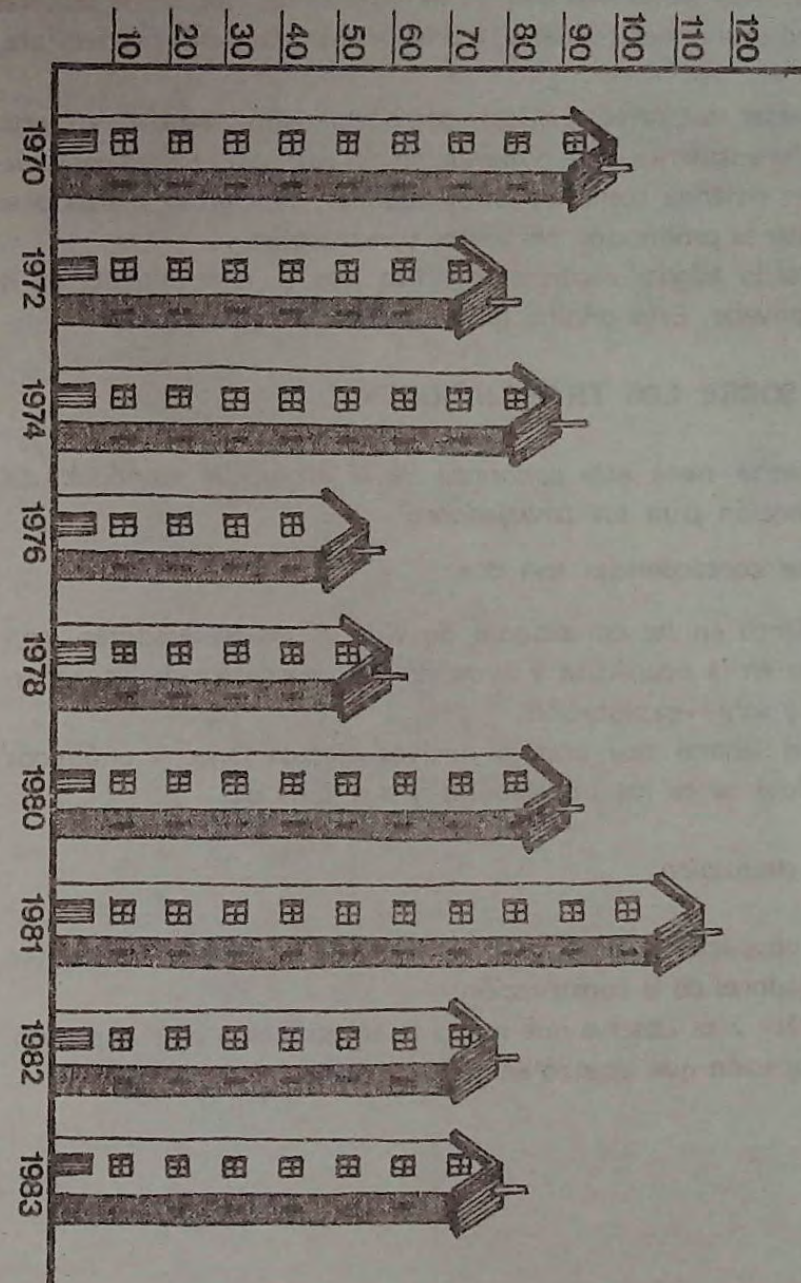
Tanto el bajísimo nivel de edificación, como también la reducida inversión en obras públicas, han ocasionado una *situación de permanente depresión económica* para el sector.

La producción se mide sumando los valores de todos los bienes generados por la construcción en un año, lo que se llama Producto Geográfico Bruto (P.G.B.).

Ejemplo: Cálculo PGB año X

	precio (1)	cantidad (2)	valor (1) x (2)
viviendas	\$ 8	10	\$ 80
hospitales	\$ 25	1	\$ 25
carreteras	\$ 80	1	\$ 80
			PGB \$ 185

A excepción de 1981, el PGB de la construcción nunca ha podido recuperar el nivel alcanzado en 1970 (ver gráfico N° 1).



La característica central del comportamiento productivo del sector ha sido su *inestabilidad*. Es decir, los niveles de producto de la construcción han variado fuertemente, *con grandes caídas y grandes alzas* en los distintos años, muchísimo más que las variaciones de los otros sectores de la actividad económica (minería, industria manufacturera, agricultura, etc.).

La causa de estas dos características, comportamiento recesivo y fuerte inestabilidad, se encuentra en la *disminución del gasto público en construcción*, tanto en vivienda como en obras públicas, dejando al mercado el papel de regular la producción del sector construcción.

Dejar al mercado asignar recursos, significa que lo determinante es la rentabilidad privada. Esto originó las consecuencias ya señaladas.

IV. IMPACTO SOBRE LOS TRABAJADORES

¿Qué importancia tiene este panorama de la evolución económica del sector construcción para sus trabajadores?

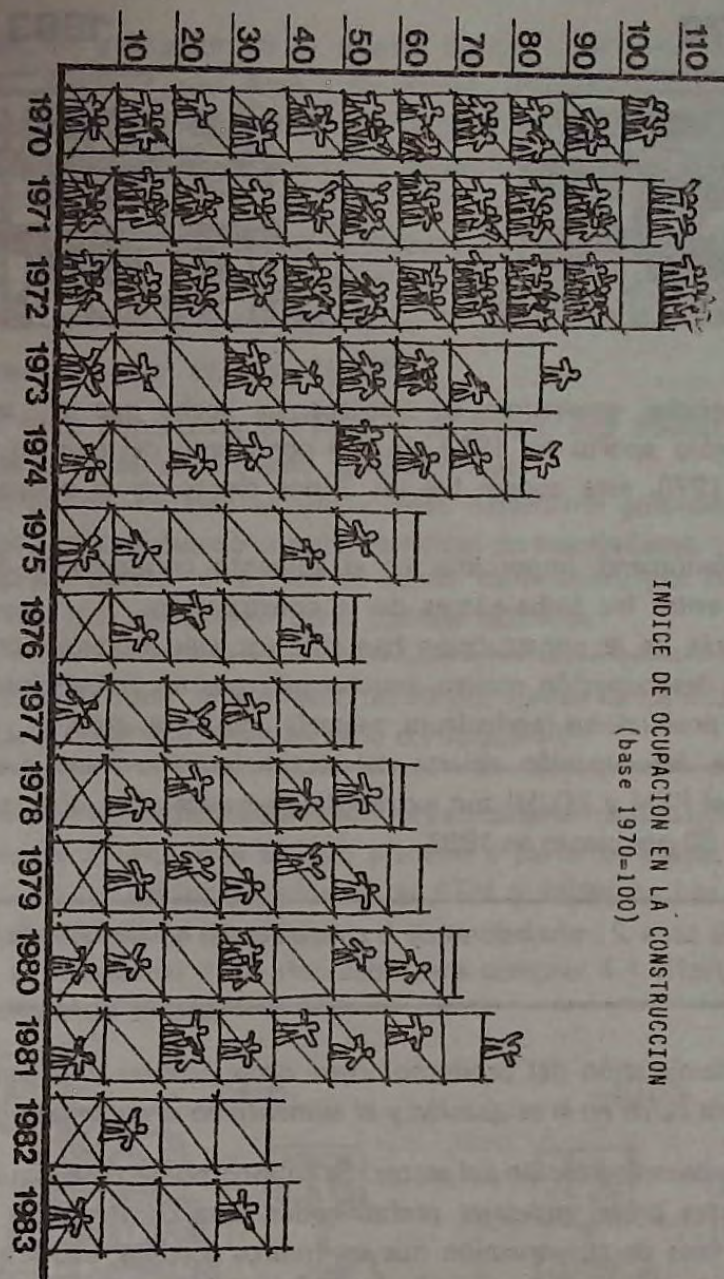
Las principales consecuencias son dos:

- Empeoramiento en las condiciones de vida de los trabajadores, con fuerte caída en la ocupación y aumento del desempleo, bajas remuneraciones y sobre-explotación.
- Inestabilidad laboral que acarrea nocivos efectos tanto económicos como síquicos sobre los trabajadores y sus familias.

1. El empleo y desempleo

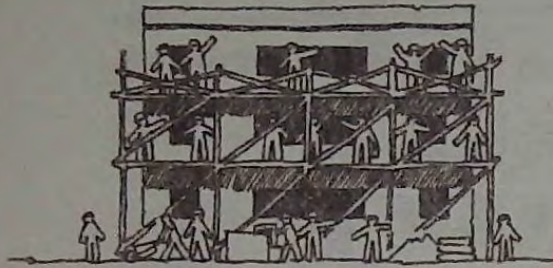
Las cifras de ocupación y desocupación muestran tendencias alarmantes para los trabajadores de la construcción.

En el gráfico N° 2 se observa que nunca la construcción ha recuperado el nivel de ocupación que alcanzó en 1970, y menos aún en 1972.



En 1983, el número de personas empleadas en el sector fue de 80 mil, lo que significa 110 mil trabajadores menos que los ocupados en el año 1970.

1970



1983



Esta baja capacidad generadora de empleos, ha hecho que el sector construcción sólo aporte en 1983, un 2,9 por ciento del empleo total del país. En 1970, este aporte fue un 7 por ciento de la ocupación nacional.

Un segundo fenómeno importante es el aumento considerable de la desocupación entre los trabajadores de la construcción.

Los trabajadores de la construcción han sido *los más fuertemente golpeados* por la desocupación masiva, mucho más que los trabajadores de otros sectores productivos (agricultura, minería, industria, etc.).

Los niveles de desocupación abierta del sector (que no incluye a los trabajadores del PEM y POJH) son extraordinariamente altos, alcanzando un máximo de 50 por ciento en 1982.

En 1982, 1 de cada 2 trabajadores de la construcción no tenía trabajo, (según el INE).

Aparte de la disminución del producto, ¿qué otras razones explican la desproporcionada caída en la ocupación y el aumento en el desempleo?

- Una creciente *tecnologización del sector*. Se ha incorporado maquinaria, tal como torres grúas, moldajes prefabricados para construcción en altura, materiales de construcción nuevos (muros cortinas, estructuras de acero, etc.), lo que ha reducido los requerimientos de mano de obra del sector.
- Se ha producido una *sobre-explotación de los trabajadores del sector*. Por una parte, la jornada, la intensidad de la jornada ha aumentado.

Es decir, el trabajador en el mismo tiempo debe hacer mucho más esfuerzo, producir más. Ambos fenómenos, mayor tecnologización y sobre-explotación, han ocasionado *aumentos en la productividad* de los trabajadores de la construcción, permitiendo la expulsión de gran cantidad de personas.

A su vez, el masivo desempleo ha forzado a los trabajadores que tienen empleo a trabajar más intensamente, generando con esto nuevos aumentos en la productividad.

2. La construcción y el PEM y POJH

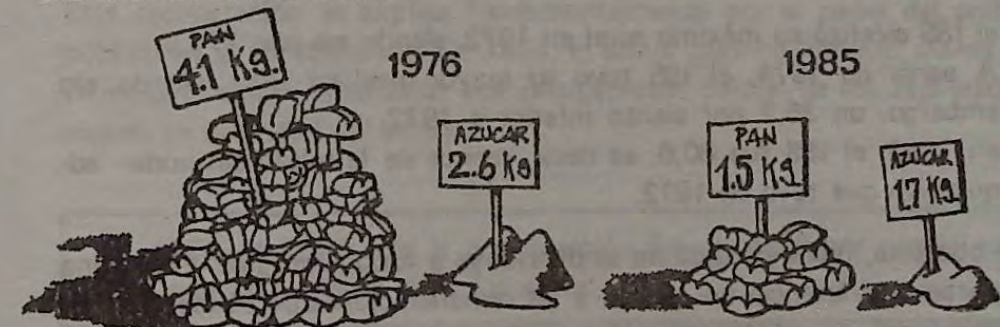
Un sector muy importante del PEM y del POJH, está constituido por cesantes de la construcción, esto se debe a que:

- la construcción ha sido el sector más duramente golpeado por la desocupación, expulsando una gran cantidad de trabajadores.
- los despidos tienden a ser los de menor calificación, por lo que es muy difícil que encuentren otras fuentes laborales.

Durante el período 1976-1980, un 20 por ciento de los trabajadores del PEM y POJH eran cesantes de la construcción.

Los ingresos de estos trabajadores son extraordinariamente bajos. A pesar del reajuste de \$1000.- que se hizo efectivo a partir de enero, el poder adquisitivo de los salrios pagados en el PEM y POJH ha ido en baja constante en relación a sus inicios.

En 1976, el sueldo del PEM alcanzaba para comprar 4.1 kilos de pan y 2.6 kilos de azúcar al día.



En la actualidad, los \$3.000.- alcanzan para 1.5 kilos de pan y 1.7 kilos de azúcar diarios.

3. Las remuneraciones

El panorama que muestran los ingresos de los trabajadores del sector de la construcción tampoco es favorable.

La evolución del poder adquisitivo de los sueldos y salarios de los trabajadores de la construcción se puede observar a través del índice de sueldos y salarios (ISS) de la construcción, elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción.

En el cuadro Nº 1 se aprecia la evolución del índice.

Cuadro Nº 1

"Evolución del índice de sueldos y salarios de la construcción"

Años	ISS construcción
1970	100,0
1972	174,6
1974	80,2
1976	84,5
1978	91,9
1980	107,3
1981	112,3
1982	106,7
1983	80,0

Del cuadro Nº 1, se desprenden tres conclusiones:

- el ISS alcanzó su máximo nivel en 1972, siendo ese año 174,6
- A partir de 1974, el ISS tuvo su mayor nivel en 1981, siendo, sin embargo, un 35,7 por ciento inferior a 1972.
- en 1983, el ISS fue 80,0, es decir, menos de la mitad del poder adquisitivo que tuvo en 1972.

No obstante, dicha pérdida no se distribuye a todos por igual. Existe una importante diferencia en cuanto a las remuneraciones percibidas por los trabajadores de la construcción en la capital, con respecto al nivel percibido en las provincias.

Según la Mutual de la Cámara de la Construcción, la remuneración promedio imponible (de los trabajadores cotizantes) era en diciembre de 1983, de 19.317 pesos en Santiago, contra 15.489 pesos pagados en las provincias.

Las cifras anteriores difieren fuertemente con la información proporcionada por la Confederación Nacional de la Construcción, la que señalaba que en abril de 1984, los salarios fluctuaban entre 6 y 9 mil pesos, siendo de 8 mil pesos el salario según categorías y oficios eran prácticamente inexistentes. Así por ejemplo, casi no habían diferencias entre lo ganado por un carpintero y un jornalero.

Cabe señalar que las empresas afiliadas a la Mutual no son todas las empresas del sector, siendo en su mayor parte empresas de gran tamaño, lo que explicaría esta diferencia de remuneraciones en el sector.

V. PERSPECTIVAS DEL SECTOR

¿Qué pueden esperar los trabajadores acerca de la evolución a futuro del sector de la construcción?

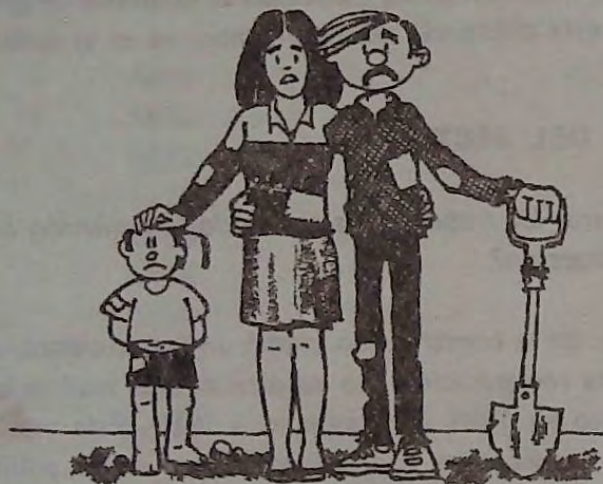
En 1984 el P.G.B. de la construcción creció un 5 por ciento, mostrando con ello una *cierta recuperación*. La superficie total edificada aumentó un 13,3 por ciento en 1984 con respecto a 1983. Este crecimiento se produjo tanto en edificación habitacional como en la edificación no habitacional.

Esta recuperación se explica fundamentalmente por el papel del sector público en la construcción. En 1984, el sector público impulsó planes de vivienda que han significado una recuperación parcial de los deprimidos niveles de actividad del sector.

En 1984, el P.G.B. de la construcción fue un 16,8 por ciento más bajo que el de 1970, 14 años antes.

Sin embargo, las perspectivas futuras del sector no son buenas. El gobierno no podrá alcanzar las metas propuestas en el Plan Trienal, debido a las restricciones que enfrenta la economía chilena por sus acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.).

El F.M.I. es una entidad financiera mundial, con la cual nuestro país año a año renegocia la deuda externa. Los acuerdos contraídos con este organismo, impiden al sector público gastar más de un 5 por ciento por sobre sus ingresos. Esto hace que el gobierno no tenga los recursos necesarios como para financiar los programas de vivienda implementados en 1984, por lo que las posibilidades de crecimiento del sector construcción se verán seriamente limitadas en 1985.



Esto significa, con toda probabilidad, la mantención de la actual situación de depresión económica en que se encuentra el sector, con su secuela de efectos negativos para los trabajadores del sector.

VI. LOS TRABAJADORES FRENTE AL PROBLEMA

¿Cuáles son los posibles caminos a seguir por los trabajadores de la construcción?



Uno de ellos es la *respuesta individualista*: el trabajador busca cualquier empleo en el sector y cuando lo consigue se aferra a él aceptando condiciones de trabajo y remuneraciones de sobre-explotación. Ese camino, si bien puede resolver momentáneamente su situación personal de subsistencia, no resuelve para nada el problema, ya que ese mismo trabajador en el corto plazo puede volver a engrosar la larga lista de desempleados. Además, ese camino perpetúa la situación actual en el sector: pésimos sueldos, jornadas alargadas, intensidad de los ritmos productivos, trabajo a trato, desprotección frente a los riesgos laborales.

El camino a seguir, por lo tanto, sólo puede ser *colectivo*: la legislación vigente desprotege y desfavorece ampliamente al trabajador de la construcción. La única forma de presión que tienen los trabajadores radica en la *unidad* y en el *fortalecimiento de la organización sindical* en todos sus niveles.

Aún cuando se trata de una lucha de largo alcance, hay que impulsar la creación de *sindicatos* en las empresas para obtener mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo.

Es imperativo, además, fortalecer la *Confederación Nacional de Trabajadores de la Construcción* con el objeto, entre otros, de recuperar para todos los trabajadores del sector el Tarifado Nacional de la Construcción que rigió hasta el 31 de diciembre de 1980.

El Tarifado de la Construcción representaba la plataforma de entendimiento en las negociaciones entre empresarios y trabajadores y en él se fijaban para todo el país, las condiciones de trabajo y las remuneraciones mínimas para cada oficio y categoría profesional. En muchas empresas, además, estas remuneraciones eran mejores a las estipuladas en el Tarifado.

El Tarifado se logró después de años de lucha de la Confederación y de los trabajadores de la construcción. Hoy es preciso recuperarlo. Por último, sólo fortaleciendo la organización de los trabajadores a nivel confederativo y nacional se logrará que el Gobierno cumpla con los acuerdos pactados con agencias internacionales (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo) en materia de construcción de viviendas sociales y de infraestructura caminera, en los que se contempla una reactivación del sector y la generación de nuevos empleos.

La finalidad principal del PET es la de contribuir al desarrollo y fortalecimiento del movimiento laboral chileno mediante la combinación de actividades de investigación, capacitación y extensión en el campo de las relaciones económicas y sociales del trabajo.